

HISTORICA

VOLUMEN XLVI N.º 2 Diciembre 2022

DEPARTAMENTO DE
HUMANIDADES



**FONDO
EDITORIAL
PUCP**

Marreros, Joaquín. *Homogénesis. Una historia del Movimiento Homosexual de Lima en los años 80*. Lima: Editorial Gafas Moradas, 2022, 206 pp.

Desde hace ya algunos años, la diversidad sexo-genérica forma parte de la discusión política y social peruana. En buena parte, se debe al trabajo del activismo en el país. Entre ellos, resalta el Movimiento Homosexual de Lima (MHOL) que, desde su fundación en 1982, se ha convertido en un espacio de lucha y, durante décadas, un punto de referencia para la sociedad. Este colectivo fue el primero en enfrentarse al rechazo de manera pública en Perú y es uno de los grupos más antiguos que aún siguen funcionando en Sudamérica. Actualmente, los pocos avances en favor de la comunidad LGBTIQ+ se han visto amenazados por un fuerte discurso conservador y religioso. Interesado en rebatir los prejuicios y la desinformación, Joaquín Marreros nos presenta una historia del MHOL, historia necesaria y urgente en estos tiempos.

Marreros cumple con una deuda académica con el pasado reciente de la comunidad LGBTIQ+. Si bien no se puede negar que existen estudios desde las ciencias sociales, la historiografía local ha tratado muy poco el tema de la disidencia sexual. En específico, Marreros inaugura el estudio histórico del activismo LGBT peruano. Este primer libro analiza los inicios del MHOL y es pertinente para entender las bases del activismo. Con ello, el autor se inserta en la literatura alrededor de los movimientos políticos homosexuales latinoamericanos en el siglo XX, donde los estudios se han enfocado en países como Argentina, Brasil, Colombia y México. En ese sentido, trabajos como el de Omar Encarnación, Carlos Martínez, Mario Barrón, Patricio Simonetto, Carlos Figari, Nancy Mogrovejo, entre otros, permiten entender cómo se gestaron los primeros colectivos políticos.

Homogénesis se centra en el MHOL de la década de 1980. El estudio se divide en cuatro capítulos; el primero de ellos tiene como finalidad comprender la relación entre el desarrollo académico-profesional de sus



integrantes y el surgimiento de su propuesta política. Así, se explica cómo Óscar Ugarteche y Roberto Miró Quesada fueron dándole forma a la primera línea de acción del MHOL. Estas primeras actividades, un tanto tímidas y anónimas, no pueden entenderse sin la influencia de pensadores como Freud, Marcuse y Foucault. Así, Marreros entiende las publicaciones en prensa del MHOL como parte del crecimiento del movimiento.

En el segundo capítulo, el autor propone que la alianza entre el MHOL y el Teatro del Sol resultó estratégica para expandir su mensaje y hacerse conocidos en Lima. Gracias a la puesta en escena de obras como «El beso de la mujer araña», no solo pudieron presentar la homosexualidad como válida, sino que también aprovecharon la oportunidad para integrar a sus filas a jóvenes interesados en promover el cambio social. Esta nueva fuerza, impregnada por la compañía teatral, dio como resultado el crecimiento de la agrupación.

El tercer capítulo examina el papel del MHOL frente a la pandemia del VIH/SIDA en el Perú. Desde 1985, los casos por esta enfermedad fueron creciendo exponencialmente y tomando un lugar en la prensa local. Marreros estudia cómo en un primer momento los integrantes del movimiento dudan en dejar sus objetivos, pero terminan por enfrentar la emergencia y el estigma sobre enfermedad. Gracias al financiamiento de la Organización Holandesa para la Cooperación Internacional (NOVIB), las acciones del MHOL tuvieron éxito, comparadas con las primeras acciones del Estado. A partir de la prevención y contención del VIH, el autor comprende que su impacto fortalece al MHOL.

Cerrando su investigación, el cuarto capítulo se ocupa de la presencia de las mujeres. Como bien señala su autor, el MHOL nació como una asociación por y para hombres, de forma que al integrar mujeres esto le da un nuevo matiz. Para esto, se examina el feminismo en los años setenta, donde no hubo espacio para el debate del lesbianismo. Así, la creación del Grupo de Autoconciencia Lésbica Feminista (GALF) marcó el despertar del activismo lésbico. Si bien en principio no tuvieron puntos en común, la influencia de la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas (ILGA) y la crisis del sida en el Perú favorecieron la integración de mujeres en la estructura del MHOL.

Con respecto a la metodología y fuentes, el autor con gran soltura se adapta a las limitaciones del archivo tradicional, pues como todo producto de su tiempo, los archivos han dejado de lado la memoria de estas personas. Sin embargo, Marreros ha podido extraer una serie de notas de la prensa que dejaron luces de los primeros años del MHOL. Además, recurre a la historia oral que le permite entender el proceso desde la perspectiva de sus protagonistas. Con ello, aporta una mirada única, desde la intimidad de la organización.

Este libro nos invita a reflexionar sobre las vivencias LGBTIQ+ en el pasado reciente y nos permite reconocer su importancia en el desarrollo de la sociedad. Las casi inexistentes fuentes secundarias sobre esta temática permiten que algunas ideas queden en el aire. Si bien esto podría ser una debilidad del estudio, es nada más un reflejo del desinterés de la ciencia histórica por esta temática. No obstante, hay algunas preguntas que deberían quedar más claras. Si bien Marreros propone en el título y la introducción un arco temporal de una década, solo se entiende con claridad el inicio del proceso, siendo este la fundación del MHOL en 1982. Sin embargo, el autor no propone un corte final, por lo que nos preguntamos dónde finaliza la «homogénesis» del MHOL y, sobre todo, por qué. ¿Fue el VIH y el cambio de objetivos lo que da fin al primer periodo del movimiento o, quizás, fue la integración de las mujeres?

Por otra parte, el fino análisis expone la variable de la clase social en función de los primeros integrantes del MHOL; sin embargo, este no parece replicarse en el caso de su público. De hecho, es posible notar que el MHOL fue moldeando una idea del homosexual, con determinadas características como, por ejemplo, el gusto por la literatura y el teatro. ¿A quiénes habló, entonces, el MHOL? En toda la década expuesta, ¿interactúa con el mismo grupo o cambia con la expansión de sus actividades? Con su visión de la homosexualidad, este movimiento también excluye otras vivencias. ¿Es posible que esto esté relacionado con cuestiones de raza y clase? ¿Dónde quedan, entonces, las travestis, mujeres trans y maricones? Teniendo en cuenta que la visión de lo gay está conectada con los movimientos activistas norteamericanos, de los

cuales se nutre el Movimiento, no se explica a profundidad cómo el MHOL adaptó esto a su realidad.

El valioso aporte de Marreros a la historiografía peruana motiva interés por sus futuros temas de investigación, pues su mirada del pasado es una reflexión del presente. Es necesario notar que este joven académico forma parte de un grupo de historiadores que tienen una preocupación por entender el pasado de las disidencias sexuales y de género. Por eso, su estudio sobre el Movimiento Homosexual de Lima genera muchas preguntas alrededor de la comunidad LGBTIQ+ en el siglo XX. Asimismo, este trabajo nos presenta una realidad incómoda: por un lado, la necesidad de integrar la comunidad LGBTIQ+ en los estudios de historia, y, por otro, la importancia que tienen sus memorias frente a un archivo que les ha sido negado.

Giancarlo Mori Bolo
Pontificia Universidad Católica del Perú